La importancia de vivir sin máscara delante de Dios

Hechos 5:1-16 · Kaká Monteiro · 26 de julio de 2026

La generosidad copiada, la mentira acordada, la iglesia que aprende a temer y crece

LA IDEA CENTRAL

“Se puede usar máscara delante de las personas por un tiempo, pero delante de Dios la máscara cae.”

Ananías y Safira no pecaron por guardar dinero, que era suyo, sino por fingir una entrega total para recibir el respeto que recibió Bernabé. Dios no se engaña. El texto es pesado y fundacional, pero no termina en el miedo: la iglesia aprende a temer a Dios, sigue creciendo y es llamada a ser un lugar donde se puede ser honesto.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Una generosidad copiada.

"También vendió": Ananías y Safira miran a Bernabé y quieren el mismo respeto sin el mismo precio. Como Acán en Josué 7, "se quedan" con parte de lo que parecía consagrado. No fue Satanás decidiendo por ellos: fue decisión de ellos, planeada de a dos.

02 Dios no se engaña.

El creyente no puede ser poseído, pero puede ser usado para el mal. El pecado no fue guardar, fue fingir devoción delante de la iglesia, que en la práctica es mentirle a Dios en la cara. El juicio fue un hito fundacional, no una amenaza para hoy: Cristo ya pagó el precio por nosotros.

03 La iglesia teme, crece y necesita honestidad.

En medio del juicio, la palabra "iglesia" aparece por primera vez, y ella crece. Pero el número no es prueba de salud. La invitación es crear una comunidad donde se pueda decir "no estoy bien" y preguntar de verdad: ¿cómo está tu vida con el Señor?

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 5:1-16

Hechos 5:1-4 · Una entrega fingida

Ananías, con el conocimiento de Safira, vende una propiedad, se queda con parte del valor y lleva el resto a los pies de los apóstoles como si fuera todo. Pedro pregunta: ¿por qué dejaste que Satanás llenara tu corazón? La tierra era tuya, y el dinero también. No mentiste a los hombres, sino a Dios.

Hechos 5:5-11 · Gran temor

Al oír esto, Ananías cae muerto. Tres horas después llega Safira, sin saber nada, y confirma la misma mentira. Ella también cae. Un gran temor se apodera de toda la iglesia y de todos los que oyen de estos sucesos.

Hechos 5:12-16 · El poder que no se finge

Los apóstoles hacen muchas señales. De afuera, nadie se atreve a unirse a ellos a la ligera, pero el pueblo los admira y cada vez más hombres y mujeres creen en el Señor. Sacan a los enfermos a las calles, esperando incluso la sombra de Pedro, y todos son sanados.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: sin hablar de fe todavía: ¿en qué situación del día a día es más fácil aparentar y parecer mejor de lo que estamos?

1. Ananías y Safira quisieron el respeto que recibió Bernabé, sin pagar el mismo precio. ¿En qué área sientes más ganas de parecer más espiritual, generoso o resuelto de lo que realmente eres?
2. Nadie obligó a la pareja a vender ni a dar: el pecado fue fingir. ¿Por qué fingir delante de Dios es más grave que simplemente no dar? ¿Qué dice eso sobre lo que Dios valora?
3. El texto es pesado, pero fue un hito fundacional, no una regla de que Dios castiga a quien falla. ¿Cómo equilibras el temor de Dios con la certeza de la gracia de Cristo?
4. ¿Tienes a alguien a quien llamar en tus mejores y peores días? ¿Qué te impide ser honesto sobre cómo estás de verdad, y cómo puede el grupo ser ese lugar seguro?

PASAJES CLAVE

Josué 7:1, "Acán tomó de lo que estaba consagrado". El mismo verbo de "quedarse con" aparece en Hechos 5: esconder parte de lo que debía ser entero.

1 Samuel 16:7, "La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón". Ninguna fachada engaña a quien ve por dentro.

Santiago 5:16, "Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros". El antídoto para la vida de máscara es la honestidad en la comunidad.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Piensa en un área en la que has usado máscara, sea en la apariencia, el dinero, el tiempo o las relaciones, y habla de ella con alguien de confianza. Y pregúntale de verdad a un hermano: ¿cómo está tu vida con el Señor?

Oración. Agradezcan porque Cristo pagó el precio que no podríamos pagar. Pidan un corazón entero delante de Dios y una comunidad segura, donde nadie tenga que fingir que todo está bien.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.